



MICROENSEÑANZA EN LÍNEA

CÓMO SER UN FACILITADOR DEL PROGRAMA CONSTRUYE T



Tipos de estudiantes

Tipo	¿Cómo se comporta?	¿Qué hacer? ¿Cómo aprovechar?
El hablador o el charlatán	Quando se le da la palabra no se calla y se escucha a sí mismo. Habla de todo menos de los temas que se debaten.	Quando esté hablando más de lo debido hay que interrumpirlo, pero con tacto: Cortarlo mientras toma aliento “¿No crees que nos hemos alejado un poco del tema?”. A veces funciona el hecho de mirar el reloj de forma evidente.
El tímido	Tiene ideas, pero le cuesta mucho expresarlas en público.	No lo ignore, hágale preguntas fáciles, que hable de lo que él o ella sabe. Elogie la actuación del tímido cuando se justifique. Remarcar delante de los demás sus intervenciones positivas.
El de ideas fijas	Se obsesiona con un tema y habla de él interminablemente. Se muestra susceptible.	Devolverlo al tema que se está debatiendo. Aprovechamos las ideas interesantes que formule. Intentemos comprenderlo, tratémoslo con tacto.
El desdeñoso o creído	Trata al grupo con altivez. No se integra. Se siente por encima de los demás y ve a los otros por encima del hombro. Tiene un “ego” muy grande. Puede ser muy susceptible.	Trata de no herir su susceptibilidad. No le critiquemos. Si pensamos que se está equivocando, no lo critiquemos. Usemos la técnica dubitativa. “Puede que sí, pero...”.
El mudo	Parece desinteresado de todo. Puede que se sienta por encima o por debajo de los demás temas y materias que se discuten. La cosa es que no habla.	Despierte su interés, pregúntele su opinión sobre algo que él conoce. Muestre respeto por su experiencia sin exagerar y haciendo entender al grupo nuestra intención o explicando mejor aquello que él no entiende.
El distraído	Parece que siempre está en la luna. Distrae a los demás al hablar del tema o de cualquier otra cosa. Ignora a quien está hablando.	Nombrarlo y abordarlo con alguna pregunta fácil y directa. Pídale repetir la última idea expresada en el grupo y su opinión al respecto.



MICROENSEÑANZA EN LÍNEA

CÓMO SER UN FACILITADOR DEL PROGRAMA CONSTRUYE T



Tipos de estudiantes

Tipo	¿Cómo se comporta?	¿Qué hacer? ¿Cómo aprovechar?
El preguntón	Pregunta siempre por qué. Quiere hacernos quedar mal. Trata de confundir o quiere conocer nuestra opinión para darle apoyo a su punto de vista.	No tenemos todas las respuestas y no estamos obligados a ello. Si no es posible dar una respuesta satisfactoria, indicar que va a estudiar el asunto.
El belicoso	Fácilmente se enoja. Quiere imponer por la fuerza sus opiniones. No acepta contradicciones a sus puntos de vista.	Traspasar las preguntas al grupo. Evitar tratar de resolver los problemas personalmente y ante todo caer en la provocación de tomar partido. No lo contradiga, déjelo tranquilo, pero evite que monopolice con su negatividad.
El litigante	Le encanta discutir por discutir, se opone a todo y a todos; a veces, a pesar de tener buen carácter, está fuera de sí por culpa de ciertas preocupaciones personales.	Resaltar y sacar provecho de lo positivo de sus intervenciones y después cambiar de tema. No debemos dejarnos sacar de nuestras casillas por su negatividad.
El tozudo	Cuando plantea una situación, ignora sistemáticamente el punto de vista de los demás y el nuestro. No quiere aprender de nadie.	Resulta inconveniente entrar en una discusión personal, por lo cual es preferible decirle que estudiaremos su punto de vista en privado, sólo con él. Pedirle que de momento acepte el punto de vista del grupo.
El sabelotodo	Cree tener la verdad y opina de lo que sea. Quiere imponer su opinión a todos. Puede que esté realmente bien informado o puede ser un simple charlatán.	No compita con él ni con su opinión o punto de vista. Aprovechemos para reforzar la confianza del grupo para que no se deje imponer por este tipo de participantes, por ejemplo, preguntando al grupo "Aquí tenemos un punto de vista interesante ¿Qué piensan al respecto?".